

HERNÁN VACA NARVAJA

EL CANDIDATO

Biografía no autorizada de José Manuel De la Sota

EDITORIAL SUDAMERICANA
BUENOS AIRES

Índice

Agradecimientos	9
Introducción	11
<i>¿Quién gobierna al gobernador De la Sota?</i>	11
<i>El triunfo</i>	27
I. Los orígenes	35
<i>Entre dos fuegos</i>	35
<i>La Universidad de Onganía</i>	42
<i>El trasvasamiento generacional</i>	46
<i>De Antún a Obregón Cano</i>	50
<i>El vértigo de la función pública</i>	56
<i>Una temporada en el infierno</i>	64
II. De la ortodoxia a la renovación	71
<i>La pelea por el partido</i>	71
<i>La imaginación al gobierno</i>	84
<i>Al Congreso Nacional</i>	87
<i>Sacar los pies del plato</i>	91
<i>La crisis de Semana Santa</i>	98
<i>Una reforma para Angeloz</i>	105
<i>Operación Cavallo</i>	115
<i>La pelea contra la ortodoxia</i>	124
<i>La tarea legislativa</i>	137
III. El repliegue	145
<i>Fuga diplomática al Brasil</i>	145
<i>El debut de "Duda" Mendonça</i>	154
<i>La ofensiva menemista</i>	163
<i>El fin de la hegemonía</i>	176
<i>"Todos somos liberales"</i>	183
<i>La oportunidad perdida</i>	189
<i>Camino al Senado</i>	196
<i>Un político liberal</i>	202
IV. La vuelta al ruedo	215
<i>El último menemista</i>	215
<i>Todo para perder</i>	224
<i>La ofensiva judicial</i>	238
<i>El modelo cordobés</i>	246
<i>Un verano caliente</i>	251
<i>Las joyas de la abuela</i>	256
Epílogo. <i>El candidato</i>	261
Bibliografía	267

Introducción

¿Quién gobierna al gobernador De la Sota?

Río Cuarto, enero de 2001. Como lo hace todos los meses desde que asumió la gobernación de Córdoba, José Manuel De la Sota constituye su gobierno en la segunda ciudad de la provincia. Fue una de sus promesas de campaña y el primer proyecto de ley que envió a la Legislatura. Río Cuarto, la ciudad que siempre le fue adversa, gobernada por el radicalismo desde 1983 y bastión de su rival en la interna peronista, Humberto Roggero, comenzó a idolatrarlo. Él cumplió y convirtió a la ciudad en capital de provincia aunque más no sea por 48 horas todos los meses. Su gesto fue para los riocuartenses casi una reivindicación histórica: una década atrás, Carlos Menem había prometido durante su campaña presidencial que Río Cuarto sería la capital, pero del país. Estuvo diez años en el poder y nunca cumplió.

De la Sota atiende a los periodistas en la subsele del gobierno provincial en Río Cuarto, en pleno centro de la ciudad que comienza a acostumbrarse a la presencia de los funcionarios provinciales. Cuando termina la conferencia de prensa, el gobernador sigue conversando animadamente. Responde preguntas, gesticula, cuenta anécdotas. Cuando está a punto de subir las escaleras que lo llevan a su despacho, alcanzo a tomarlo del brazo y le pido cinco minutos a solas.

—Necesito decirle algo importante —insisto.

—Venite después de que entregue las casas y hablamos.

—¿A qué hora calcula que terminará?

—A las diecinueve.

—A esa hora lo busco.

—Sí. Venite por acá y charlamos.

El gobernador ingresa a su despacho. Las ochenta casas que entregará pertenecen a un plan de vivienda ejecutado en Adelia María, una pequeña localidad ubicada a casi cien kilómetros de Río Cuarto. Minutos antes, había anunciado la realización de una exposición agropecuaria en julio de 2001. Estaba eufórico: su primer ejercicio financiero completo (período 2000-2001) arrojó un

aumento del 3,5 por ciento en la recaudación en relación con el ejercicio anterior, pese a que desde el 12 de julio de 1999 la mayoría de los impuestos cordobeses bajó un treinta por ciento, como lo había prometido en su campaña electoral.

“Los cordobeses hemos ganado porque derrotamos a los agoreros, a los que decían que estábamos locos, que no se podían bajar los impuestos”, dijo en la conferencia de prensa. Pedí el micrófono y pregunté sobre la visita del gobernador Carlos Ruckauf a su casa en Carlos Paz; llegaría al día siguiente con su esposa y estaba previsto que pasaran juntos un fin de semana de trabajo y descanso. Compartirían el festival de folclore de Cosquín, disfrutarían del lago San Roque y elaborarían una propuesta conjunta de los gobiernos de Córdoba y Buenos Aires para bajar la presión tributaria a las automotrices, iniciativa que presentarían al presidente Fernando de la Rúa.

La reunión atrae la atención del periodismo nacional. Ruckauf está lanzado de lleno a la carrera presidencial. Para De la Sota no es tiempo de hablar de candidaturas, sino de gobernar, según repite a cuanto periodista lo consulta al respecto. En las últimas cuarenta y ocho horas, el cordobés amenazó con resignar sus aspiraciones de llegar a la Casa Rosada. “El 2003 es para Ruckauf”, le dijo a Radio Universidad de Córdoba. “No me puedo haber bajado de una candidatura a la que nunca me subí. Dije que el 2003 es de Ruckauf porque es el único que ha dicho que tiene aspiraciones presidenciales”, aclaró algunas horas más tarde. Ante mi pregunta, insiste en que él no es candidato, pero aclara que tampoco apoya al bonaerense.

—Gobernador, usted dice que no es tiempo de candidaturas, pero Ruckauf recorre el país diciendo que quiere ser presidente. ¿Usted lo apoya o no?

—Yo respeto la decisión del gobernador Ruckauf de haber lanzado su candidatura, pero no la comparto. Si dije que el 2003 es de Ruckauf es porque hasta ahora él es el único que ha manifestado públicamente sus aspiraciones. La Alianza no tiene candidato y el justicialismo lo tiene a Ruckauf y a otros dirigentes que por ahora están diciendo “tal vez”.

—¿Usted se incluye en el lote de los que están diciendo “tal vez”? —insisto.

—No. Yo quiero gobernar Córdoba, porque para eso me votaron. Quiero terminar el nuevo hospital de Río Cuarto, las cien escuelas que estamos construyendo en toda la provincia; invertir los diez millones de pesos que le prometí al intendente Alberto Cantero para que pueda cambiarle la cara al río Cuarto y evitar

así que el turismo pase de largo rumbo a las sierras. Mi preocupación hoy es gobernar, no hablar de candidaturas.

Vuelvo a la redacción del diario, ubicada a cuatro cuadras de la subse de gobierno, sobre la calle Rivadavia. Pienso como titular la nota: "De la Sota: No apoyo a Ruckauf en la interna del justicialismo", escribo. Es un título fuerte a sólo veinticuatro horas de la reunión cumbre que ambos mantendrán en Carlos Paz.

Miro el reloj: son las 18.45. Dejo inconclusa la página, tomo la libreta y el grabador y camino otra vez las cuatro cuadras que recorrí antes en sentido inverso. Pasa un buen rato y el gobernador no llega. La camioneta que lo trajo del aeropuerto al mediodía sale a buscarlo. "Ya falta menos", pienso. Veinte minutos más tarde, la camioneta vuelve. Pero está vacía.

—¿El gobernador no vino con ustedes? —le pregunto al chofer.

—No. Se quedó en el hotel —me contesta sin ganas.

Vuelvo al diario y le pido a la telefonista que me comunique con el hotel donde está alojado el gobernador. La recepcionista pasa el llamado directamente a su habitación. De la Sota lo estaba esperando.

—Hola.

—¿Gobernador?

—Sí.

—¿Cómo está? Habla Hernán Vaca Narvaja. Lo estuve esperando en la subse del gobierno —digo para romper el hielo.

—Sí, disculpame. ¿Sabés que pasó? Me vine al hotel a poner el pie en alto, porque me agarró un dolor tremendo cuando estaba entregando las casas. Si te parece, nos podemos ver más tarde.

—Cuando a usted le parezca.

—A las nueve me invitaron a participar del informativo de Canal 13. ¿Te parece que nos encontremos a las nueve menos cuarto?

—Perfecto. A esa hora lo busco en el hotel.

Corto el teléfono y miro el reloj. Son las ocho. Tengo tiempo de terminar la nota para la edición de *Puntal* del sábado 20 de enero. Las agencias noticiosas reproducen algunas declaraciones de De la Sota sobre el régimen automotriz: el gobierno nacional no estaría dispuesto a bajar impuestos sectoriales, advierte el jefe de Gabinete, Chrystian Colombo. José Luis Machinea gobierna todavía los destinos de la economía y cuestiona cada vez que puede la receta de la rebaja de impuestos aplicada en Córdoba.

La información de las agencias destaca también el fuerte contenido político de la reunión que mantendrán De la Sota y